

IR MÁS ALLÁ DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO PARA ALCANZAR LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

La desigualdad de ingresos y la pobreza extrema están aumentando. Necesitamos un nuevo contrato social de solidaridad e inclusión en el que se compartan los beneficios económicos. Las medidas de progreso deben ir más allá del PIB para considerar el impacto distributivo y defender el principio de no dejar a nadie atrás.

El precio de los alimentos alcanzó una cifra récord en 2022. El hambre y la inseguridad alimentaria socavan gravemente el bienestar, corren el riesgo de empujar a más personas a la pobreza y aumentan la vulnerabilidad y los niveles de endeudamiento. Deben encontrarse soluciones comunes rápidas y eficaces.

Necesitamos parámetros y políticas sobre "bienestar y capacidad de acción" que se centren en las personas, su salud y su bienestar, y promuevan una participación significativa. La mayor parte del valor social del trabajo de cuidados, la salud, el bienestar y la seguridad sigue sin contabilizarse.

En lugar de verse como un coste, la educación debería considerarse como una inversión en capital humano y tratarse como una capacidad productiva clave. El acceso a la educación es clave para la igualdad de oportunidades y debería considerarse un elemento de crecimiento y bienestar.

No vamos por buen camino si queremos alcanzar la igualdad de género en 2030. El trabajo de cuidados no remunerado realizado por mujeres reduce las oportunidades económicas y no se contabiliza en el PIB, lo que infravalora toda la contribución de las mujeres a la sociedad. Las me-